

Fecha 23.10.2017	Sección Cultura	Página 21
---------------------	--------------------	--------------

Se sube ROCCO al cuadrilátero guanajuatense

En ring, cuerpo y baile

Presenta el Ballet Nacional de Marsella espectáculo de box y de danza en el FIC

ERIKA P. BUCIO

GUANAJUATO.- Arriba del ring aguardan los boxeadores. Uno de calzoncillo azul y el otro, de rojo. Fuman mientras esperan el campanazo inicial. El ring ocupa el centro de la cancha de basquetbol. La llamada Cancha de Cristal es un gimnasio de paredes azules de la Universidad de Guanajuato, que fue inaugurado por el Presidente Lázaro Cárdenas.

Como en una verdadera pelea de box, alrededor del ring se colocaron sillas para los espectadores. En la oscuridad, una luz cenital baña el centro del cuadrilátero. Sueña el campanazo inicial. Esto es ROCCO, una de las piezas más exitosas firmadas por Emio Greco y Pieter Scholten.

Una pieza acerca del amor y la violencia, la tensión y la atracción. Los boxeadores/bailarines se enfrascan en el juego de piernas, el cambio de posición, el no perder de vista al rival. Sólo que en este ring de box no habrá nocaut.

El padre de Greco fue

un boxeador en Italia en los años dorados de los 60. Absorbió desde niño el código de movimientos del deporte. De ahí nació esta pieza, firmada junto con Scholten, directores desde 2014 del Ballet Nacional de Marsella. Una mancuerna creativa que ha hecho del cuerpo su fuente de inspiración.

Una obra creada en 2011 en el Festival ImPulsTanz de Viena con los bailarines del ICK Amsterdam, que también dirigen. Integraron ROCCO al repertorio del BNM en 2016.

En lugar de sólo un par de "boxeadores", hay dos parejas que se alternan en el ring. Tras el campanazo inicial, aparecen en medio de la oscuridad dos bailarines de negro con las máscaras de ratones a lo Mickey Mouse. Su baile, caricaturesco, es un guiño a las escenas de box de las películas de Chaplin.

Los bailarines pasaron por un entrenamiento físico intenso para el espectáculo. Trabajaron bajo las órdenes de un campeón francés de box. Scholten y Greco demostrarían que la danza y el box no están tan lejos como parece. El control del cuerpo y una disciplina de hierro son comunes a ambas disciplinas.

Una obra que permite a Scholten y Greco, como los coreógrafos han dicho, una declaración acerca de los códigos sociales, el tiempo en el que vivimos y la homofobia que todavía está muy presente en el mundo del deporte.

Hay una sensualidad inherente en la danza. Los bailarines interpretan un rol y su relación cambia. Son boxeadores, amantes, hermanos, amigos, rivales...

La obra está dividida en dos partes, cada una compuesta de múltiples escenas como rounds de tres minutos. El diseño sonoro de Scholten comienza con un tono suave luego aumenta de velocidad. En la segunda parte, las percusiones estimulan las acciones de los bailarines y los obliga a rendirse.

El trabajo de Greco y Scholten descansa en una triada: espectáculo, cuerpo y asombro. Indispensables en cada uno de sus espectáculos. El cuerpo como el punto de referencia que da sentido a la danza. El asombro que desafía toda comprensión. El espectáculo como agitación.

Y anoche hubo espectáculo, cuerpo y asombro.



Fecha 23.10.2017	Sección Cultura	Página 21
----------------------------	---------------------------	---------------------

